

CUNTIS

Santa María de Cuntis es parroquia del Ayuntamiento del mismo nombre. Pertenece al arciprestazgo de Moraña y diócesis de Santiago de Compostela. Se sitúa en la parte septentrional de la provincia de Pontevedra, en otros tiempos tierras de la mitra compostelana, contando con una estratégica localización, ya que se encuentra a unos 30 km tanto de la capital gallega como de la provincial. Santa María, además de ser un reconocido centro termal, posee interesantes vestigios, tanto prehistóricos como de la Edad Antigua, entre los que destaca el puente de origen romano sobre el río Gallo —que la atraviesa— o el yacimiento de Castrolandín, visible gracias a las últimas intervenciones arqueológicas. El pasado medieval dejaría también importantes referentes; así, gracias a la documentación conservada, se constata la existencia de un pequeño monasterio en la feligresía, del que al presente todavía quedan huellas en la iglesia parroquial.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA se ubica en el centro de Cuntis, concretamente en la calle de la Iglesia, inmersa en el casco histórico, por lo que resulta muy sencilla su localización. El templo actual es una obra neoclásica de grandes dimensiones, que se erige sobre un terreno elevado, en un entorno cuidado y ajardinado que favorece su visualización. Próxima a ella se encuentra la casa rectoral y una casona conocida como “El Hospitalillo”, que actualmente acoge la biblioteca municipal.

Según se indicaba, el pasado medieval de la parroquia se encuentra estrechamente vinculado a la existencia de un pequeño cenobio, del que, ya desde muy temprano, se tienen referencias. Las primeras noticias sobre el mismo, curiosamente, nos llegan de forma indirecta a través de documentación relativa a la intensa actividad de su abad, Pedro. Así, ya en 1101, el citado religioso aparece como uno de los firmantes de un privilegio otorgado por el obispo Diego Xelmírez a la iglesia de San Estevo de Piadela (Betanzos). Posteriormente en una sentencia de Urraca en relación a un pleito con el monasterio de Carboeiro, de 1116, consta nuevamente la firma del abad de Cuntis como vicario de Xelmírez. Ese mismo año, en una donación de Urraca, se cita textualmente la casa de los monjes de Santa María, lo que nos confirma la existencia del citado cenobio y su advocación, *sce. Marie casa de monacos*. En 1159, por donación del rey Fernando II, Santa María pasaría a formar parte de los bienes de Santiago, tal como confirma, en 1170, el Papa Alejandro III. En julio de 1168, Fernando

II entregaba a Santiago las iglesias de Cuntis y otras, a cambio de la ciudad de Coria que quería ofrecer a la Orden del Temple, privilegio confirmado por el monarca en octubre de ese mismo año.

La iglesia de Santa María de Cuntis es fundamentalmente producto de las obras de ampliación, llevadas a cabo en el siglo XVIII. Sin embargo, todavía conserva la esencia de ese pasado medieval en sus muros, manifiesta en la reutilización de sillares, pero sobre todo por preservar una lápida sepulcral del siglo XI, que se encuentra inserta en el muro septentrional. Sus dimensiones son de 143 cm de largo por 41 cm de ancho. Según recoge Filgueira Valverde, “esta inscripción se halló cavando los cimientos de la Iglesia nueva. Y dice así: *Era 1116 et 2Ids Martii memori credens Abbas Adulfus fecimus* (sic)”. Existen diversas interpretaciones tanto para su lectura como para su transcripción. Según García Romero, en ésta se puede leer:

+ ERA . T . C . XVI : ET III + DS MMRIA
R EO + CELES ABB . + . ADAVLVVS : FECIMVS

Lo cual él transcribe de la siguiente manera: “El año 1078 tres días antes de los *idus* de Marzo hicimos memoria el célebre Adaulfo”. Por su parte Carro García la transcribe de este modo:

ERA . I . C . XVI : ET III IDS MR. MEMORIA
CRES . ABBA + ADAULVVS : FECIMUS



Detalle de la lauda

Interpretando que "el 30 de marzo del año 1078, para eterna memoria, los monjes y el abad Adaulfo hicimos".

Al margen de pequeñas discrepancias interpretativas, lo que podemos confirmar mediante la lápida es el fallecimiento en el año 1078 del mencionado *Adaulfo*, abad de un monasterio altomedieval del que ya nada queda de su primitiva fábrica. Asimismo, gracias a la documentación conservada, sabemos que poseía la misma advocación que la actual iglesia parroquial y que en los albores del siglo XII habría sido abad un religioso, estrechamente vinculado a la actividad del obispo Diego Xelmírez (1100-1140), llamado Pedro.

Texto y foto: SAS

Bibliografía

- AA.VV., 1974-1991, VIII, pp. 117-118; BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 172; BLANCO AREÁN, R., 1979, I, pp. 162-163; CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., 1959, p. 83; CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., 1962, pp. 311-312; CARRO GARCÍA, J., 1956, pp. 77-84; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, pp. 149-150; COUSELO BOUZAS, J., 1932; D'EMILIO, J., 2007, pp. 1-32; FALQUE REY, E. (ed.), 1994, pp. 164-167; FILGUEIRA VALVERDE, J., III, 1944, p. 232; FLÓREZ, P. H., 1767, XXII; FONTOIRA SURÍS, R., 2004b, pp. 75-76; FREIRE CAMANIEL, J., 1998, II, p. 707; GARCÍA ROMERO, C., 1926, pp. 257-262; LAREDO VERDEJO, X. L., 1980, p. 113; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911 (2004), III, pp. 106-107; PICALLO FUENTES, H., 2002a, LVI, pp. 37-53; PICALLO FUENTES, H., 2002b, pp. 115-127; RECUERO ASTRAY, M., ROMERO PORTILLA, P. y RODRÍGUEZ PRIETO, M^a. Á., 2000, pp. 27-28 y 114-115; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Á., 1978-1980, pp. 383-422; SÁ BRAVO, H. de, 1978.